

III. LA RADIO

Por su bajo costo y su penetración masiva e instantánea en un público numeroso y heterogéneo, la radio se considera comúnmente uno de los medios de comunicación con mayor impacto en las audiencias mexicanas. Cerca de nueve millones de radiohogares, 962 estaciones y más de cinco millones de horas de transmisión (véanse cuadros 11, 12 y 13), dan idea de la tremenda importancia de este medio de comunicación en el país entero.

CUADRO 10			
ENTIDADES FEDERATIVAS MEXICANAS CON MAYOR NÚMERO DE RADIODIFUSORAS AM Y FM: 1990			
Entidades federativas	AM	FM	Total
Veracruz	62	16	78
Jalisco	43	22	65
Tamaulipas	42	18	60
Distrito Federal	33	26	59
Sonora	45	13	58
Chihuahua	47	10	57
Coahuila	36	14	50
Guanajuato	36	13	49
Baja California	28	21	49
Nuevo León	28	20	48

Fuente: jerarquización de estados con mayor número de radiodifusoras, elaborada a partir de información proporcionada por el *Directorio 1990* de la Cámara Nacional de la Industria de la Radio y Televisión

**CUADRO 11****NÚMERO DE ESTACIONES RADIODIFUSORAS A M, F M Y CULTURALES EN LOS ESTADOS FRONTERIZOS: 1990**

Entidad	A M	F M	Cultural	Total
México	671 100%	212 100%	79 100%	962 100%
Edos. Fronts.	223 33	78 37	21 27	322 33
Baja Calif.	28	17	4	49 5.1
Sonora	44	7	7	58 6.0
Chihuahua	47	9	1	57 5.9
Coahuila	35	14	1	50 5.2
Nuevo León	27	15	6	48 5.0
Tamaulipas	42	16	2	60 5.2

Fuente: datos y porcentajes estimados a partir de la información proporcionada por el *Directorio 1990* de la Cámara Nacional de la Industria de la Radio y la Televisión.

**CUADRO 12****PORCENTAJE DE RADIOHOGARES EN LOS ESTADOS FRONTERIZOS: 1981/82**

Estado	Hogares	Radiohogares	Telehogares
Nacional	12 981 053	8 898 341 69%	4 871 560 30%
Edos. Fronts.	2 024 952	1 729 960 85%	898 101 49%
Baja Calif.	259 696	244 860 94	220 961 85
Sonora	275 120	255 792 82	100 201 36
Chihuahua	375 833	333 464 89	170 149 45
Nuevo León	453 013	400 112 88	175 103 61
Tamaulipas	380 560	316 968 83	152 294 40
Coahuila	280 730	209 434 75	78 163 28

Fuente: *Censo General de Población y Vivienda 1980*, *Directorio* de la CIRT, 1981-1982 y *La Economía Mexicana en Cifras*, de NAFINSA.

**CUADRO 13**

**HORAS DE TRANSMISIÓN DE RADIODIFUSORAS MEXICANAS POR MIL HABITANTES: 1982**

Estado	Total horas	Por mil habitantes
República Mexicana	5 040 563	88
1) Baja California	278 892	211
2) Coahuila	306 443	181
3) Chihuahua	353 393	173
4) Sonora	256 003	158
5) Campeche	65 102	158
6) Tamaulipas	310 573	150
7) Baja California Sur	36 564	146
8) Aguascalientes	64 902	117
9) Colima	42 308	115
10) Nuevo León	278 541	105
11) Quintana Roo	26 336	103
12) Sinaloa	192 146	93
13) Nayarit	72 043	92
14) Yucatán	93 064	83
15) Jalisco	370 970	81
16) Guanajuato	234 134	71
17) Veracruz	404 356	71
18) San Luis Potosí	123 884	69
19) Tabasco	81 449	64
20) Zacatecas	74 620	62
21) Querétaro	48 914	61
22) Morelos	61 703	60
23) Michoacán	184 398	56
24) Guerrero	126 709	54
25) Chiapas	118 452	53
26) Distrito Federal	431 593	43
27) Durango	52 217	42

28) Puebla	142 410	40
29) Oaxaca	100 102	37
30) Tlaxcala	16 052	27
31) Hidalgo	37 481	23
32) México	54 809	6

Fuente: estimación basada en datos proporcionados por Nacional Financiera en *La Economía Mexicana en Cifras*, 1984.

Como han señalado Arredondo y Sánchez Ruiz, la radiodifusión en México supo adaptarse a la competencia representada por la televisión, y ha continuado experimentando un sostenido crecimiento en las décadas más recientes.<sup>25</sup>

Al enfocar la atención sobre la frontera norte, resulta evidente que la radio tiene en esta región una importancia superior a la de cualquier otra parte del país. Como muestra el Cuadro 10, los seis estados fronterizos aparecían en 1990 entre las diez entidades mexicanas con mayor número de radiodifusoras. Sólo Veracruz, Jalisco, el Distrito Federal y Guanajuato competían con ellos. Tamaulipas era el estado fronterizo con mayor número de estaciones (60), seguido de Sonora (58), Chihuahua (57), Coahuila (50), Baja California (49). Nuevo León aparecía en último lugar respecto a las otras 5 entidades, justificándose esta circunstancia por la alta concentración poblacional en el área metropolitana de Monterrey y la carencia de ciudades intermedias (véase Cuadro 10).

274 estaciones competían en 1990 por la atención de las audiencias fronterizas. Ese número equivalía al 33 por ciento del total nacional, mientras (como se manifestó también en el caso de la prensa), los estados fronterizos contaban en 1990 solamente con el 16.3 por ciento de la población del país (véanse cuadros 11 y 4). De nueva cuenta, era posible advertir la intensa concentración de los principales medios de comunicación en esta área del país, observación que parecía validar la necesidad de analizar su presencia en sentido regional.

Otra evidencia se encontraba en el porcentaje de radiohogares en los estados fronterizos. Mientras que en promedio el 70 por ciento de los

25 Pablo Arredondo y Enrique Sánchez Ruiz, *Comunicación social, poder y democracia en México*. Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1987, págs. 104-5.

hogares mexicanos en 1981-82 contaba por lo menos con un aparato de radio, ese porcentaje ascendía al 87 por ciento en el caso de los estados fronterizos y al 94 por ciento en el caso concreto de Baja California (véase Cuadro 12). Solamente Coahuila quedaba abajo del 80 por ciento en radiohogares, con el 74,6 por ciento, porcentaje que sin embargo aún sobrepasaba el promedio nacional de 69,2.

En horas de transmisión por mil habitantes, la supremacía de los estados del norte también resultaba evidente. De nueva cuenta, las 6 entidades aparecían en 1982 entre los 10 estados con mayor número de transmisión, con Baja California, Coahuila, Chihuahua y Sonora ocupando los 4 primeros lugares. Mientras que el promedio nacional era de 88 horas por mil habitantes, Baja California contaba con 211 horas, Coahuila con 181, Chihuahua con 173, Sonora con 158 y Tamaulipas con 150. Nuevo León por las razones antes expuestas, quedaba una vez más en el último lugar de los 6 estados, con 105 horas, cifra aún superior al promedio más alto (véase Cuadro 13).

Un análisis más específico del número de estaciones en las ciudades fronterizas permitía advertir que en 1990 su número ascendía a 79 de A M, 42 de F M y 5 culturales, equivalente en su total al 13 por ciento del número absoluto de radiodifusoras en México. 13 poblaciones limítrofes con Estados Unidos contaban en ese año con el impresionante 20 por ciento del total de estaciones de F M y el 12 por ciento de A M del país.

Estos porcentajes muestran que la intensa presencia de radiodifusoras en los 6 estados se reproducía con mayor fuerza en sus principales ciudades fronterizas. Tijuana y Ciudad Juárez, las dos ciudades con mayor índice poblacional, contaban con el mayor número de estaciones radiodifusoras (22 y 20, respectivamente). Mexicali les seguía muy de cerca con 19, mientras que las poblaciones ubicadas al noreste oscilaban entre 6 y 12 radiodifusoras cada una (véase Cuadro 14). Llama la atención el contraste entre la alta concentración de estaciones comerciales en esta región y la escasa presencia de estaciones culturales en el área que el gobierno federal ha descrito como prioritaria para el refuerzo de la identidad nacional. Sólo el 6 por ciento del total de estaciones culturales en México se encontraba en los municipios limítrofes con Estados Unidos (contra el 12 por ciento de A M y el 20 por ciento de F M). El Instituto Mexicano de la Radio (IMER) ofrecía una importante opción no comercial en las dos poblaciones más grandes de la franja fronteriza, así como en Ciudad Acuña, Coahuila (véase Cuadro 15). El Instituto Tecnológico

de Tijuana (ITT) operaba una estación cultural en esa ciudad, mientras que la Universidad Autónoma de Baja California (UABC) operaba otra en Mexicali.

Un análisis del Cuadro 15 permite advertir que en 1990 predominaban por amplio margen las estaciones con programación de música mexicana tradicional: ranchera, regional, norteña, tropical (20) y de música variada en español (28). Les seguían en orden de importancia las radiodifusoras concentradas en música moderna en español (13) y las de música romántica, incluyendo balada y música del recuerdo (12). De las 126 radiodifusoras fronterizas, sólo 5 transmitían únicamente música en inglés (3 de las cuales operaban en Tijuana), mientras que otras 14 mezclaban programación en español e inglés. Estos porcentajes eran menores a los que encontraron Llano y Morales para las radiodifusoras mexicanas en general. Mediante un estudio de la programación de 240 estaciones del país -distribuidas geográficamente y por densidad demográfica-, ambos investigadores concluyeron que el 50 por ciento de esas difusoras transmitían música moderna en inglés ya fuera parcial o totalmente en 1977.<sup>26</sup>

Los esquemas de la programación de la mayoría de las radiodifusoras repetían el patrón nacional, basándose en música grabada intercalada con numerosos *spots* comerciales. Las producciones locales eran marcadamente escasas. No se advertían intenciones de aprovechar el inmenso potencial social y cultural de la radio. El viejo planteamiento brechtiano de aprovechar el potencial de este medio para propiciar la conversión de los receptores en emisores, y las preocupaciones externadas a nivel internacional sobre la factible participación de la radio en el avance de países en desarrollo como México, seguían siendo letra muerta en esta región, al igual que en el país entero. La crítica de Bohmann<sup>27</sup> a las radiodifusoras comerciales mexicanas por ser “estaciones disqueras” con programación estructuralmente pobre y monótona, se aplicaba a la generalidad de las difusoras fronterizas.

26 Serafina Llano y Óscar Morales, *La radiodifusión en México*. México, Comunicación: Tecnología e Investigación, S. C., 1984, pág. 155.

27 Karin Bohman, *op. cit.*, págs. 191-194.

**CUADRO 14**

**NÚMERO DE ESTACIONES DE RADIO EN LAS CIUDADES  
FRONTERIZAS: 1990**

Edo./Ciudad	A M		F M		Culturales		Total	
<b>TOTAL NACIONAL</b>	671	100%	212	100%	79	100%	962	100%
<b>CIUDADES FRONTS.</b>	79	12	42	20	5	6	126	13
<b>BAJA CALIFORNIA</b>								
Tijuana	10		10		2		22	
Mexicali	12		6		1		19	
Tecate	1		1				2	
<b>SONORA</b>								
San Luis R. C.	4						4	
Nogales	5		3		1		9	
Naco	3						3	
Agua Prieta	2						2	
<b>CHIHUAHUA</b>								
Ciudad Juárez	12		7		1		20	
<b>COAHUILA</b>								
Ciudad Acuña	4		2				6	
Piedras Negras	4		5				9	
<b>TAMAULIPAS</b>								
Nuevo Laredo	8		4				12	
Miguel Alemán	2						2	
Reynosa	6		2				8	
Matamoros	6		2				8	
<b>Total</b>	79		42		5		126	

Fuente: *Directorio 1990* de la Cámara Nacional de la Industria de la Radio y la Televisión.

**CUADRO 15**  
**RADIODIFUSORAS EN LAS CIUDADES FRONTERIZAS: 1990**

Edo/Ciudad	Siglas	Programación	Inicio
<b>BAJA CALIF.</b>			
Tijuana	XETRA (a)	rock en inglés	?
	XETRA (f)	rock en inglés	?
	XEMMM (a)	mexicana ranchera	1962
	XEAZ (a)	romántica moderna y del recuerdo	1948
	XEBG (a)	moderna-español	1936
	XEC (a)	variada-español	1930
	XEKAM (a)	variada en español	1934
	XEMO (a)	variada-español	1934
	XEPRS (a)	música variada	1944
	XERCN (a)	variada en español y novelas	1941
	XHTY (f)	mexicana-variada	1979
	XEXX (a)	mexicana	?
	XHBCN (f)	romántica-baladas	1980
	XHFG (f)	romántica-español	?
	XHITZ (f)	variada en inglés	1971
	XHKY (f)	ranchera	1976
	XHLTN (f)	español variada	1970
	XHQF (f)	moderna en español e inglés	?
	XHRM (f)	moderna en español e inglés	1968
	HXTIJ (f)	no especificada	?
	XHITT (f)	cultural (Tecnológico)	?
	XHUAN (f)	cultural (IMER)	?
	Mexicali	XEAA (a)	variada en español
XEAO (a)		romántica	1932
XECL (a)		moderna en español e inglés	1938
XED (a)		mexicana	1946



	XEHG (a)	regional variada	1958
	XEMBC (a)	moderna en inglés	1967
	XEMX (a)	no especificada	?
	XERM (a)	moderna-español	?
	XESU (a)	moderna en español e inglés	1957
	XEWV (a)	variada en español	1955
	XEWV (f)	ranchera	?
	XEYX (a)	romántica	?
	XEZF (a)	ranchera y norteña	1964
	XHJC (f)	moderna en español e inglés	?
	XHMMF (f)	variada instrumental	1980
	XHPF (f)	balada en español	1975
	XHSOL (f)	moderna en inglés	1983
	XHVG (f)	internacional moderna	1970
	XHBA (f)	cultural (UABC)	?
Tecate	XEKT (a)	ranchera y norteña	1954
<b>SONORA</b>			
San Luis R. C.	XECB (a)	ranchera y norteña	1951
	XEEH (a)	moderna variada	?
	XELBL (a)	variada en español	1966
	XEMW (a)	variada en español	1962
Nogales	XECG (a)	mexicana	1956
	XEHF (a)	variada en español	1934
	XEHN (a)	moderna en inglés	1972
	XENY (a)	variada	1961

	XEXW (a)	moderna en español	1955
	XHNI (f)	romántica	?
	XHQT (f)	moderna en español	1983
	XHRZ (f)	instrumental	1973
	XHNES (f)	cultural	?
Naco	XETM (a)	variada en español	1942
Agua Prieta	XEAQ (a)	variada en español	1947
	XEFH (a)	no especificada	?
<b>CHIHUAHUA</b>			
Cd. Juárez	XECJ (a)	moderna en español e inglés	1972
	XEF (a)	romántica	1934
	XEFV (a)	ranchera-norteña	1932
	XEJ (a)	mexicana	1930
	XEJPV (a)	variada en español	1969
	XEP (a)	moderna en español	1936
	XEPZ (a)	mexicana	1964
	XEROX (a)	variada en español	1936
	XEWG (a)	moderna en español	1940
	XEWR (a)	moderna en español e inglés	?
	XEYC (a)	moderna en español e inglés	1950
	XEZOL (a)	moderna en inglés	1979
	XHEM (f)	moderna en inglés y español	?
	XHGU (f)	variada en español	?
	XHH (f)	mexicana	1968
	XHIM (f)	mexicana	?
	XHNZ (f)	romántica	1987
	XHPX (f)	baladas	1972
	XHTO (f)	variada instrumental	1968
	XHUAR (f)	cultural (IMER)	?

COAHUILA				
Cd. Acuña	XEAD (a)	variada	1959	
	XEDH (a)	tropical	1966	
	XEKD (a)	ranchera norteña	?	
	XERF (a)	variada en español	1946	
	XHPL (f)	variada en español e inglés	1970	
	XHRG (f)	romántica	?	
	Piedras Negras	XEIK (a)	ranchera y tropical	?
		XEMJ (a)	balada en español	1941
		XEMU (a)	ranchera y regional	1937
		XEVM (a)	variada en español	1969
		XHPC (f)	moderna en español	?
		XHRE (f)	romántica	1971
		XHSG (f)	romántica en español e inglés	1980
		XHSL (f)	ranchera y tropical	?
	XHTA (f)	internacional	1970	
TAMAULIPAS				
Nuevo Laredo	XEAS (a)	tropical	1948	
	XEBK (a)	regional norteña	1935	
	XEFE (a)	variada	1929	
	XEGNK (a)	ranchera	1962	
	XEK (a)	variada	1937	
	XENLT (a)	variada en español	1988	
	XENU (a)	ranchera/norteña	1957	
	XEWL (a)	regional	1950	
	XHMW (f)	romántica	?	
	XHNK (f)	moderna en español	1970	
	XHNOE (f)	variada/noticias/instrumental	1967	
	M. Alemán	XEHI (a)	ranchera	?
		XEWD (a)	variada en español e inglés	?

Reynosa	XEFD (a)	ranchera y regional	1954
	XEOQ (a)	tropical	1960
	XEOR (a)	moderna en español	1950
	XERI (a)	variada en español	1980
	XERKS (a)	tropical	1954
	XERT (a)	ranchera	1940
	XHAAA (f)	romántica	1979
	XHRR (f)	moderna en español	1980
	XHRYS (f)	norteña	?
	XHRYA (f)	permisionada	?
	Matamoros	XEAM (a)	variada en español
XEEW (a)		regional-ranchera	1954
XEEW (f)		moderna en inglés	1979
XEMS (a)		mexicana	1952
XEMT (a)		variada en español e inglés	1950
XEO (a)		moderna en español	1946
XEVH (a)		variada en español e inglés	1951
XHMLS (f)		instrumental	1961

Fuente: *Directorio de Medios Audiovisuales, Medios Publicitarios Mexicanos, 1987 y Directorio 1990 de la Cámara Nacional de la Industria de Radio y Televisión.*

Una de las causas principales de este estado de cosas era la concentración de la propiedad y/o control de las estaciones. La estructura comercial de este medio, se ha argumentado reiteradamente, condiciona sus prioridades de programación y la selección de ciertos “mercados” (comúnmente los que cuentan con mayores niveles de ingresos y urbanización), en detrimento de otros que quizás requieren más imperiosamente sus servicios. Como han señalado Arredondo y Sánchez-Ruiz,<sup>28</sup> una de las razones fundamentales de tan excesiva uniformidad comercial en la programación de las radiodifusoras se encuentra en la existencia de las llamadas “cadenas” y/o “representantes”:

28 Pablo Arredondo y Enrique Sánchez Ruiz, *op. cit.*

Si bien es cierto que las cadenas y representantes cumplen primordialmente con el papel de intermediación económica, ello ha acarreado serias implicaciones de naturaleza cultural. Así pues, por una parte estas organizaciones (en su mayoría ubicadas en la Ciudad de México) funcionan como intermediarios entre anunciantes y radiodifusores al facilitar la asignación de tiempo publicitario en un mayor número de estaciones tanto local como nacionalmente, mientras que por otra parte, sus funciones se extienden a la distribución de programas o paquetes de programas, los cuales se constituyen en ventaja comparativa para una gran cantidad de radiodifusores, a costa, claro, de inhibir la producción de programas a nivel local [...]. Es en este sentido que debe considerarse la existencia de un control centralizado de la radio, expresada mayormente a través del control que sobre la producción y distribución de los contenidos ejercen estas entidades de representación.<sup>29</sup>

Granados Chapa ofrece una descripción semejante, y coincide en señalar que el problema puede no presentarse en la concentración de la propiedad de las estaciones, sino en su operación. Al señalar que la mayoría de las radiodifusoras mexicanas están operadas por una veintena de agrupaciones con sede en la capital del país, Granados Chapa aclara:

Es cierto que las concesiones no son todas propiedad de estos grupos [...], pero sí hay una elevada concentración de la operación de las estaciones porque [...] muchos concesionarios entregan sus estaciones a estos consorcios centrales para que las operen y solamente les entreguen ganancias [...] (si) ellos mismos se dedican a la administración de las estaciones [...] reciben, sin embargo, completamente hecha la programación<sup>30</sup>.

---

29 Pablo Arredondo y Enrique Sánchez Ruiz, *op. cit.*

30 Granados Chapa, 1981, pág. 73.

Las observaciones anteriores son especialmente útiles para el caso de la radiodifusión fronteriza, pues como se observa en el Cuadro 16, una gran cantidad de estaciones aparecían incorporadas a los principales grupos radiofónicos. En 1987, el grupo radiofónico RADIORAMA era el que mayor cantidad de estaciones fronterizas representaba, 37 de las 114. Le seguía la Organización Impulsora de Radio (OIR), con 24 radiodifusoras; el grupo SOMER con 9, y ACIR con 7. Estas 4 cadenas, en su conjunto, representaban a 77 de las 114 estaciones. Es decir, 4 organizaciones parecían tener un significativo control sobre el 67.5 por ciento del total de estaciones, patentizando la carencia de un auténtico pluralismo y la necesaria diversidad que se presupone en un sistema democrático. El fenómeno era aún más grave en las principales ciudades fronterizas. En Ciudad Juárez, por ejemplo, RADIORAMA controlaba 10 estaciones y OIR 6 radiodifusoras de un total de 20. En Mexicali, OIR controlaba 8 estaciones y RADIORAMA 6, de un total de 18. OIR controlaba el total de estaciones en San Luis Río Colorado. Radiorama representaba a 5 de las 9 estaciones de Nuevo Laredo, y también a 5 de las 8 estaciones de Matamoros. En Tijuana, Radio Cadena Nacional (RCN) aparecía como representante de 4 radiodifusoras y SOMER de otras 4, mientras que OIR controlaba 3. El panorama, de esta manera, no se veía nada plural (véase Cuadro 16).

Otra forma de corroborar la concentración de control se evidencia en la existencia de grupos de radiodifusoras en una sola plaza administradas por el mismo personal. Como se advierte en el Cuadro 17, en las 6 estaciones representadas por RADIORAMA en Mexicali en 1987 aparecía como gerente Jesús Ruiz. En esta misma población, 4 de las 8 estaciones representadas por OIR eran administradas por Manuel Hurtado, y 3 de las restantes 4 por Silvia L. de Vildosola. En Ciudad Juárez, Alfonso Sámano aparecía como gerente de 9 de las 10 estaciones incorporadas al grupo RADIORAMA. José Boone Menchaca, por su parte, administraba las 6 estaciones representadas por OIR en esta misma ciudad. En Nuevo Laredo, Óscar Maltos era mencionado como gerente de las 5 estaciones de RADIORAMA y Benjamín López de las 4 estaciones de ese mismo grupo en Matamoros. En Nogales, Héctor Mireles administraba las 5 estaciones agrupadas a dicha agrupación. En Ciudad Acuña las 3 estaciones representadas por ACIR y la única incorporada a RASA eran administradas por Raúl González. En Tijuana, 3 distintas administraciones controlaban 9 estaciones y en Reynosa Naime Salem

era señalada como gerente de las 3 estaciones de SOMER (véase Cuadro 17). La correlación entre pertenencia a una determinada cadena y control centralizado en una sola administración local parecía ser notoriamente elevada.

**CUADRO 16**  
**CONTROL DE LA RADIODIFUSIÓN FRONTERIZA: 1987**

Ciudad	OIR	SOMER	ACIR	RCN	R. RMA	GLOBO	MMM	ARTSA	RASA	Otros
Tijuana	3	4	1	4				2		6
Mexicali	8				6	2		1	1	
Tecate	1									
S.L.R.C.	4									
Nogales					5				2	2
Naco				1						
Agua P.			1							
Juárez	6		1		10	1				2
Acuña			3						1	2
P. Negras					4		3			2
N.Laredo		1	1		5				1	1
Reynosa		3			2	1	1			1
Matamoros	2	1			5					
	24	9	7	5	37	4	4	3	5	16

Fuente: *Directorio de Medios Audiovisuales, Medios Publicitarios Mexicanos, 1987.*

**CUADRO 17**  
**GRUPOS DE RADIODIFUSORAS FRONTERIZAS BAJO MISMA**  
**ADMINISTRACIÓN: 1987**

Ciudades	Estaciones	Dir. o gerente	Grupo
Tijuana	XEAZ,	Javier Sánchez M.	SOMER
	XEBG, XEMMM, XHQF,	Mario E. Mayans	OIR
	XHITZ, XHKY, XHLTN,	Martha B. de Díaz	SOMER
	XHTY, XHBCN, XERCN	Rafael Cutberto N.	RNC
Mexicali	XEAA, XEAQ, XED, XEHG, XERM, XESU, XHMMf,	Jesús Ruiz	RADIORAMA
	XEMBC, XEWV- FM, XEYX	Manuel Hurtado	OIR
	XECL, XEZF, XHSOL	Silvia de Vildosola	OIR
S. Luis R. C.	XECB, XEEH, XELBL, XEMW	Orlando Navarro	OIR
Nogales	XECG, XEHF, XEHN,	Héctor Mireles	RADIORAMA
	XEXW, XHRZ, XENY, XHNI	María del C. Guzmán	RASA
Cd. Juárez	XEF, XEFV, XEJPV, XEWR, XEZOL, XHH,	José Boone Menchaca	OIR
	XEPZ, XEP, XEJ, XECJC, XEYC, XHEM, XHIM, XHTO, XHNZ	Alonso Sámano	RADIORAMA



Cd. Acuña	XEAE, XEDH, XEKD, XHRG	Raúl González	ACIR/RASA
Nuevo Laredo	XEAS, XHGK, XENU, XEWL, XHNK	Óscar Maltos	RADIORAMA
Reynosa	XEFD, XEOQ, XEOR	Neime Salem	SOMER
Matamoros	XEAM, XEMT, XEVH, XHMLS	Benjamín López	RADIORAMA

Fuente: *Directorio de Medios Publicitarios, Medios Audiovisuales, 1987*

### *Exposición a las Audiencias*

Hasta este punto, se ha revisado la radiodifusión fronteriza únicamente desde la perspectiva de las emisoras; sin embargo, aunque esencial, lo anterior no es suficiente para comprender cabalmente el impacto de este medio en las audiencias fronterizas. Se hace necesario encontrar indicadores sobre la exposición de los fronterizos a la radio, y sobre sus preferencias de programación.

Respecto al primer punto, índices de exposición de las audiencias, el Cuadro 12 ofrece una primera aproximación al mencionar el número de hogares que contaban con por lo menos un receptor de radio en 1981. Como ya se mencionó, el 85.4 por ciento de hogares en los estados de la frontera norte tenían por lo menos un receptor, lo que representaba una cobertura masiva de este medio. La carencia de fuentes alternativas para evaluar más concretamente los patrones de exposición de las audiencias fronterizas, lamentablemente, ocasiona la dependencia temporal en este único dato. Así, por lo menos se conoce que casi 1 730 000 hogares en los 6 estados fronterizos contaban físicamente con la posibilidad de sintonizar alguna estación radiodifusora (véase Cuadro 12).

En cuanto a las preferencias específicas de programación de las audiencias fronterizas, las fuentes también escaseaban. A pesar de las dificultades, los casos de Tijuana, Baja California y Nuevo Laredo, Tamaulipas permiten dar una idea aproximada de las predilecciones de programación de sus poblaciones.

En el caso de Tijuana, un estudio realizado en 1986 por el Instituto Mexicano de la Radio XHUAN en la población, permite conocer las preferencias por grupo de edad. El Cuadro 18 indica que en la población de 6 a 12 años, la música favorita era la balada en español (27.8 por ciento) y la música ranchera/norteña/tropical (21.2 por ciento); sin embargo, sumando los porcentajes de la música variada en inglés (20.0 por ciento) y del rock (15.1 por ciento), se establece que la música norteamericana contaba con un significativo porcentaje de preferencia en este segmento, equivalente al 35.1 por ciento.

En el grupo de 13 a 17 años el porcentaje que prefería música en inglés, incluyendo el rock, subía al 48.5 por ciento, mientras que la música ranchera/norteña/tropical bajaba radicalmente hasta el 13.5, al tiempo que la balada en español ascendía levemente al 33.5 por ciento.

En el grupo de 18 a 24 años, la preferencia por música norteamericana sufría un notorio descenso hasta el 17.4 por ciento, mientras que la balada en español experimentaba un aumento radical hasta el 48.6 por ciento. La música ranchera/norteña/tropical empezaba a repuntar. Los radioescuchas de 25 a 34 años, por su parte, se alejaban definitivamente de la música en inglés (sólo el 5 por ciento la prefería). La balada en español disminuía ligeramente mientras la música ranchera/norteña/tropical subía hasta el 39 por ciento.

El estudio deja muy en claro que en la población de 35 años o más la música preferida era la ranchera/norteña/tropical con casi el 60 por ciento de las preferencias. La balada en español bajaba hasta el 17.2 por ciento y la música en inglés apenas si alcanzaba un modesto 1.6 por ciento (véase Cuadro 18). La edad, por sí misma, parecía constituir una variable independiente sumamente útil para pronosticar la exposición a música norteamericana. A mayor edad, menor exposición a ésta por parte de las audiencias tijuanaenses.

Tomando como base el nivel de escolaridad, los resultados del Instituto Mexicano de la Radio reflejan un énfasis ligeramente diferente. El grupo que más tendía a escuchar música en inglés era el de nivel superior, con 15.9 por ciento del total, exponiéndose mayormente a estaciones en inglés y un alto 45.4 por ciento oscilando en su preferencia entre radiodifusoras en inglés y en español. Le seguía el grupo de nivel medio superior, con 12.2 por ciento declarando escuchar estaciones en inglés y casi el 40 por ciento admitiendo escuchar ambas (véase Cuadro 19). Si bien los resultados parecen mostrar una relativa discrepancia entre grupos de edad

y nivel de escolaridad, es claro que la posible influencia cultural norteamericana a través de la radio se circunscribía a la población joven de esta ciudad fronteriza, lo que concuerda con diversos estudios realizados en El Colegio de la Frontera Norte, cuyas conclusiones apuntan hacia la premisa de que a mayor clase social, mayor identificación con los valores, ideología y productos culturales norteamericanos.<sup>31</sup>

**CUADRO 18**  
**PREFERENCIAS DE PROGRAMACIÓN**  
**DE RADIOESCUCHAS DE TIJUANA: 1986**

Programación preferida	Grupos de Edad					
	6-12	13-17	18-24	25-34	35 +	N.E
balada español	28%	33%	49%	38%	17%	43%
variada en inglés	20	33	12	3	1	3
rock en inglés	15	15	6	2	1	3
mexicana*	21	13	20	19	58	40
infantil	10	1				11
instrumental		1	2	3	4	
romántica			3	3	7	
no especificó	15	4	8	11	11	
	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Instituto Mexicano de la Radio XHUN-Tijuana. Investigación de auditorio radiofónica, realizada en 1986. \*Ranchera, norteña y tropical.

Resumiendo, la investigación del IMER permite advertir que de los diferentes segmentos de población que escuchaban la radio en Tijuana, Baja California, únicamente los que compartían radioescuchas de 6 a 17 años y/o los de mayor grado de escolaridad parecían estar expuestos a influencias culturales ajenas a la tradición nacional. Por supuesto, y como veremos más adelante, la estructura de la radiodifusión comercial propicia un tratamiento de los mensajes musicales en español (ya sean baladas o

31 Cfr. Jorge A. Bustamante, *Tensiones sociales en la frontera norte*. Tijuana, CEFNOMEX, 1983 (inédito); Amelia Malagamba Ansótegui, *La televisión y su impacto en la población infantil de Tijuana*. Tijuana, CEFNOMEX, 1986 (Cuadernos CEFNOMEX); José Carlos Lozano, "Medios de comunicación en la frontera norte" en Enrique Sánchez Ruiz (ed.), *La investigación de la comunicación en México*. México, Ediciones de Comunicación/Universidad de Guadalajara, 1988; Norma Iglesias, *Panorama de los medios de comunicación en la frontera norte de México*. México, Fundación Manuel Buendía Programa Cultural de las Fronteras, 1990.

música ranchera), casi idéntico al que caracteriza a los productos musicales norteamericanos. Es importante identificar, sin embargo, que el problema de la penetración directa de música en inglés -a través de estaciones que operan desde el lado americano o desde la misma Tijuana-, estaba circunscrito a los dos importantes grupos mencionados.

También en esa ciudad bajacaliforniana, la International Research Association (INRA) ofrecía evidencia de preferencias del radioescucha tijuanaense por programación mexicana. Según Moreno Berry, un reporte de esta compañía de investigación de auditorios de 1986 señalaba al noticiario radiofónico "Z-13", de la estación XEAZ como el programa de mayor auditorio: "más de la mitad de la población tijuanaense se encontraba escuchando el noticiario [...]".<sup>32</sup>

Un análisis de los niveles de auditorio (*ratings*) reportados por la misma International Research Association en 1983 para las 9 estaciones de Nuevo Laredo, permite identificar una situación similar a la de Tijuana. Según esta fuente, las 2 estaciones con mayor auditorio, en el nivel socioeconómico "D" (clase baja) de esta población tamaulipeca (la XENU y la XEBK), eran las que transmitían música tradicional mexicana (ranchera/norteña). En el nivel A/B/C (clase media y alta), por otra parte, las estaciones con mayor auditorio eran las que basaban su programación en música moderna en español e instrumental (XHNOE) y música moderna juvenil en español e inglés (XEK) (véase Cuadro 20). Es sumamente revelador el dato sobre los niveles de captación de auditorio de las estaciones de radio norteamericanas en Nuevo Laredo. Como se advierte en el mismo cuadro, la primera estación norteamericana mencionada en el nivel A/B/C aparecía hasta el sexto lugar en auditorio, y hasta el octavo en el nivel D. De nueva cuenta, este solo dato permite desterrar las conjeturas aventuradas sobre la penetración radiofónica norteamericana en las audiencias fronterizas (al menos en Nuevo Laredo y Tijuana), y reorientar la atención, en todo caso, hacia la presencia o ausencia de contenidos "nacionalistas" en las radiodifusoras locales. Y es realmente en este renglón, como se argumentará en las conclusiones, donde surgen las dudas más consistentes sobre el papel de la radiodifusión en la frontera norte.

---

32 Judith Moreno Berry, "Tijuana: radio y cultura fronteriza" en Ma. Antonieta Rebeil, Alma R.. Alva e Ignacio Rodríguez (eds.) , *Perfiles del cuadrante*. México, Trillas, 1989, pág. 111.

**CUADRO 19**

**EXPOSICIÓN A RADIODIFUSORAS EN ESPAÑOL Y EN INGLÉS EN TIJUANA POR NIVEL DE ESCOLARIDAD: 1986**

Nivel de escolaridad	Estaciones en español	Estaciones en inglés	Ambas	n.e.
Primaria	76.5%	2.1%	16.2%	5.2%
Secundaria	57.5	4.5	31.0	1.7
Comercio	60.7		29.4	9.8
Medio Superior	40.3	12.2	39.8	7.7
Sin estudios	87.0			13.0
No especificó	58.0	11.2	16.0	14.8

Fuente: Instituto Mexicano de la Radio XHUAN-Tijuana. Investigación de auditorio, realizada en 1986.

**CUADRO 20**

**LUGAR DE LAS RADIODIFUSORAS DE NUEVO LAREDO POR NIVEL SOCIOECONÓMICO: 1983**

Lugar	Nivel A/B/C	Rating	Nivel D	Rating
1	XHNOE-FM	3.9	XENU	9.0
2	XEK	2.5	XEBK y	4.6
3	XEBK	2.2	XEGNK	4.6
4	XHNK-FM	1.9	XEK	3.4
5	XEGNK	1.7	XEWL	2.4
6	Est. E U (FM)	1.6	XHNOE-FM y	1.9
7	XENU	1.5	XEAS	1.9
8	XEFE	1.0	XHNK-FM Y	.7
Est. E U (AM)				.7

Fuente: lugares estimados a partir de la información proporcionada por la International Research Associates en el *Radiómetro de hogares y personas 1983*, junio de 1983.

## IV CONCLUSIONES

Con base en las evidencias mencionadas anteriormente, se pueden señalar las siguientes conclusiones sobre la presencia de la prensa y la radio en la frontera norte, y de la exposición a ambos medios por parte de sus habitantes.

### *La Prensa*

1) La concentración de títulos periodísticos en los estados fronterizos, equivalía a casi el doble del por ciento de población nacional que habitaba en ellos. De los 329 periódicos que existían a principios de 1990 en el país, el 28 por ciento correspondía a los 7 estados fronterizos, los cuales representaban solamente el 16.3 por ciento de la población.

2) Las ciudades fronterizas más importantes contaban en 1990 con la impresionante cantidad de 35 órganos informativos de diversa periodicidad, equivalente al 10.6 por ciento del total de periódicos en el país.

3) La mayoría de los periódicos se caracterizaba por una significativa presencia de publicidad local y norteamericana. Asimismo, presentaban formatos y estructuras de inspiración norteamericana, impresión en *offset* y abundante uso del color. Las fuentes informativas nacionales y extranjeras más comunes eran *Excélsior*, OEM, SUN, Notimex, Lemus, Associated Press y United Press International.

4) No parecía presentarse el fenómeno de concentración de propiedad y control que caracteriza a otros medios de comunicación. Los principales periódicos de las diversas ciudades fronterizas eran independientes de cadenas nacionales.

5) El elevado porcentaje de órganos informativos característico de la región se correlacionaba con los índices de lectura de sus habitantes. Los 5 primeros lugares a nivel nacional en lectura periodística eran ocupados por estados fronterizos.

6) Mientras que a nivel nacional solamente el 28 por ciento de la población de 15 años o más acostumbraba a leer el periódico en 1980, en esta región el porcentaje se disparaba hasta el 42.2 por ciento.

7) El 48.2 por ciento del total de personas que acostumbraban leer el periódico en los estados fronterizos eran jóvenes de 15 a 29 años. Estos jóvenes, según investigaciones realizadas por El COLEF parecen leer los periódicos con mayor frecuencia que, por ejemplo, los jóvenes del Distrito Federal.

8) A pesar de que no se cuenta con evidencias contundentes sobre qué periódicos prefieren leer los fronterizos ni sobre su procedencia, parecía autorizado suponer que se exponían mayormente a órganos informativos locales, dada la exagerada presencia de los mismos en esta región. De igual forma, algunos reportes sobre circulación de los periódicos norteamericanos en las ciudades fronterizas determinaban su escasa penetración, como en los casos de Nuevo Laredo, Ciudad Juárez y Matamoros, donde los diarios de las poblaciones vecinas vendían menos de 1 500 ejemplares en cada una a fines de 1990.

### *La Radio*

9) La radio tenía en los estados fronterizos una importancia superior a la de cualquier otra parte del país. Los seis estados aparecían en 1990 entre las 10 entidades con mayor número de radiodifusoras, con un total de 322. Esta cantidad equivalía al 33 por ciento del total de estaciones en el país. Es decir, el 33 por ciento de las radiodifusoras mexicanas buscaban satisfacer las necesidades de entretenimiento e información del 16.3 por ciento de la población nacional que habitaba los estados fronterizos.

10) Mientras que en promedio el 70 por ciento de hogares en el país contaba en 1982 con por lo menos un aparato de radio, en esta región del país el promedio ascendía al 87 por ciento.

11) Las seis entidades aparecían en 1982 entre los 10 estados mexicanos con mayor número de horas de transmisión por mil habitantes, con Baja California, Coahuila, Chihuahua y Sonora ocupando los 4 primeros lugares. Mientras que el promedio nacional ascendía a 88 horas por mil habitantes, Baja California contaba con 211 horas, Coahuila con 181, Chihuahua con 173, Sonora con 158 y Tamaulipas con 150.

12) El mismo fenómeno se patentizaba en las ciudades limítrofes con Estados Unidos. 14 poblaciones contaban en 1990 con el 20 por ciento del total nacional de estaciones de Frecuencia Modulada y con el 12 por ciento de las de Amplitud Modulada. La intensa presencia de radiodifusoras en los 6 estados se reproducía con mayor fuerza en sus principales ciudades fronterizas. Tijuana contaba con 22 radiodifusoras, Ciudad Juárez con 20 y Mexicali con 19.

13) En 1990 predominaban por amplio margen en las ciudades fronterizas las radiodifusoras con programación de música mexicana tradicional (ranchera, regional, norteña, tropical). En segundo término aparecían las que transmitían música moderna, romántica y variada en

español. Sólo 5 estaciones de las 114 que operaban en la franja fronteriza se especializaban en programación en inglés (13 de ellas en Tijuana), y otras 10 mezclaban programación en español y en inglés.

14) Las estructuras de propiedad y control de las radiodifusoras mostraban escasa diversidad de mando. 4 cadenas nacionales (RADIORAMA, OIR, SOMER Y ACIR), en su conjunto, representaban a 77 de las 114 estaciones en 1987 (el 67.5 por ciento del total), patentizando la carencia de un auténtico pluralismo en su operación y programación. En ese año dos grupos controlaban 16 de las 20 estaciones en operación en Ciudad Juárez; en Mexicali, también dos cadenas representaban a 14 de las 18 estaciones. 5 de las 9 radiodifusoras de Nuevo Laredo y el mismo número de las 8 de Matamoros eran representadas por RADIORAMA.

15) La existencia de grupos de radiodifusoras en una sola plaza administrada por el mismo personal, evidenciaban de igual forma el indeseado fenómeno de la concentración de control en pocas manos. En la mayoría de las ciudades fronterizas, las estaciones representadas por cada cadena nacional tendían a estar bajo el control de una o dos administraciones. Aun cuando los concesionarios eran diferentes, la operación de las estaciones se encontraba altamente centralizada.

16) Respecto a los índices de exposición a la radio de las audiencias fronterizas, sólo se contaba con información parcial sobre los casos de Tijuana y Nuevo Laredo. En la primera población, un estudio realizado en 1986 por el Instituto Mexicano de la Radio-XHUAN, permite conocer las preferencias de los tijuanaenses por grupos de edad y nivel de escolaridad. En síntesis, el grupo de mayor escolaridad (nivel superior y medio superior) y los niños y jóvenes parecían ser los más propensos a exponerse a contenidos en inglés. Cabe aclarar, sin embargo, que en ningún caso sobrepasaban el 50 por ciento de sus propios grupos. Las personas mayores de 35 años, y las de bajo nivel de escolaridad, tendían a preferir la música ranchera/norteña/tropical.

17) En el caso de Nuevo Laredo, los reportes del INRA para 1983 coincidían en cierta manera con los del IMER-Tijuana. Las 2 estaciones con mayor auditorio entre la clase baja transmitían música ranchera y norteña, mientras que en las clases media y alta las de mayor aceptación programaban música en español. Una de ellas incluía cierto porcentaje de música moderna en inglés. El reporte ofrecía datos reveladores sobre la escasa penetración de las estaciones norteamericanas entre los



neolaredenses. En el nivel de mayores ingresos, una radiodifusora norteamericana no identificada aparecía hasta el sexto lugar (recuérdese que sólo había 9 estaciones locales en esta población en ese año), y en la de menos ingresos hasta el octavo.

¿De qué manera nos ayudan las conclusiones anteriores a entender el impacto de estos importantes medios de comunicación masiva en las audiencias fronterizas? Aunque demasiado generales algunas, e insuficientes otras para una visión totalizadora sobre su influencia e impacto, las evidencias aquí reseñadas permiten un acercamiento válido al fenómeno y la formulación de algunas explicaciones preliminares sobre las interrogantes planteadas al inicio de este trabajo.

En principio de cuentas, la constante preocupación sobre la penetración directa de los medios norteamericanos en las poblaciones fronterizas, y su posible impacto en la identidad de sus habitantes parece contar con pocos fundamentos, al menos en los casos de la prensa y la radio. Las conclusiones permiten contradecir esa preocupación mediante dos diferentes evidencias: a) la tremenda proliferación de periódicos y radiodifusoras locales en los estados fronterizos y en la mayoría de sus ciudades limítrofes con Estados Unidos; y b) la escasa penetración de periódicos y radiodifusoras norteamericanas en dichas poblaciones.

Estas evidencias, pues, son consistentes con los hallazgos de otros estudios realizados en El Colegio de la Frontera Norte y contribuyen a derrumbar los temores de infiltración ideológica directa en las poblaciones fronterizas, debido a su cercanía geográfica con Estados Unidos. Concluir con base en lo anterior que la identidad cultural en la frontera norte está salvaguardada, sin embargo, sería un grave error. La marcada dependencia de estos medios hacia estructuras, prácticas, tecnología y valores profesionales norteamericanos establece que el riesgo de penetración cultural extranjera permanece vigente.

Las anteriores conclusiones contribuyen, más bien, a reorientar el estudio sobre la comunicación y la cultura fronteriza, y a incorporarlo al debate más general sobre el flujo vertical y unidireccional de productos culturales desde Estados Unidos hacia países en desarrollo como México. En efecto, un análisis más a fondo de las características de los medios de comunicación locales y nacionales a los que se exponen los fronterizos demuestra que, en la mayoría de los casos, reproducen con admirable fidelidad los patrones de programación, contenidos y estructuras de los *mass media* norteamericanos. El tratamiento de la información como

mercancía; la supremacía del interés lucrativo sobre el interés social; la producción y distribución masificada y estandarizada de productos culturales que, como señala Dallas W. Smythe, constituyen “almuerzos gratis” para la captación de públicos en favor del anunciante,<sup>33</sup> exigen reorientar las preocupaciones sobre pérdida de identidad cultural, y ampliarlas hacia todo el contexto nacional.

En este sentido, parece prudente retomar el trabajo desarrollado por numerosos investigadores latinoamericanos sobre la dependencia económica y cultural de los países en desarrollo como México respecto a Estados Unidos, para entender cabalmente el impacto de los sistemas de comunicación colectiva en la frontera norte del país y su rol económico-político e ideológico en las audiencias. La conclusión de que los fronterizos se exponen mayormente a los medios de comunicación masiva locales y nacionales, así, adquiere un matiz muy diferente. En un país donde la prensa, la radio, el cine y la televisión surgieron a imagen y semejanza de los norteamericanos, y donde continúan sujetos a las mismas estructuras de programación, organización y control, el origen “nacional” de las emisiones no es equivalente al “interés nacional” o al refuerzo de la “identidad nacional”, en ninguna de las múltiples formas en que se quiera definir tan elusivo concepto. Como señala Trejo Delarbre...<sup>25</sup>

[...] no puede afirmarse que la enorme cobertura alcanzada por la comunicación electrónica en México esté sirviendo para mejorar la educación, ni los niveles de bienestar de los mexicanos. Al contrario, salvo excepciones, la orientación de los medios de comunicación tiende a debilitar el nacionalismo -que tradicionalmente ha sido factor preponderante de cohesión ideológica y política- y busca promover una cultura apoyada en la explotación de valores comerciales [...] Los medios electrónicos no contribuyen a reforzar el desarrollo de las regiones ni la identidad nacional.<sup>34</sup>

---

33 Dallas W. Smythe, “Las comunicaciones: ‘agujero negro’ del marxismo occidental” en Richeri (ed.), *La televisión: entre servicio público y negocio*. México, Gustavo Gili, 1983, pág. 76.  
Raúl Trejo Delarbre en *El Cotidiano*, núm. 18. México, UAM, julio-agosto de 1987, pág. 207.

Esta afirmación ofrece el contexto más amplio en el que se debe incorporar, como se ha argumentado, el análisis de la prensa y la radio en la frontera norte del país. Es en la excesiva concentración de los medios en el lucro y su imitación del modelo norteamericano de comunicación, donde se presenta realmente la batalla por la identidad nacional. Como ha señalado Carlos Monsiváis, la influencia cultural norteamericana en México se centra en los medios masivos de comunicación: "Con rapidez, y ante la indiferencia gubernamental, la iniciativa privada descubre estos nuevos medios, acata sin chistar el modelo norteamericano y en radio, cine y discos se apodera de la cultura popular consiguiendo la gran unificación nacional".<sup>35</sup>

Sin embargo, como afirman varios investigadores,<sup>36</sup> una cosa es demostrar que las estructuras de programación y distribución de los medios masivos siguen patrones y valores norteamericanos, y otra muy diferente afirmar que las audiencias asimilan pasivamente las visiones del mundo presentes en dichos medios. Algunos estudios fronterizos han incorporado análisis de los procesos de recepción y asimilación de los mensajes transmitidos por los medios,<sup>37</sup> y no cabe duda que muchos otros deberán hacerse en esta misma línea antes de llegar a conclusiones válidas sobre la posible pérdida de identidad nacional a través de la comunicación de masas.

Asimismo, parece obvio que los estudios fronterizos sobre los patrones de reproducción cultural a través de los medios deben dejar atrás enfoques fragmentarios que aíslan los fenómenos del contexto nacional e internacional. En su lugar, parece ineludible la necesidad de tomar en cuenta no sólo el problema de la penetración directa de los medios y mensajes norteamericanos en las poblaciones y estados fronterizos, sino la vinculación de los medios locales y nacionales al fenómeno de dependencia cultural característico de los países en desarrollo.

Sólo de esta manera, articulando las especificidades concretas de la problemática cultural fronteriza con visiones teóricas más globales, se

---

35 Carlos Monsiváis, "La cultura en la frontera" en *Estudios Fronterizos*. México, ANUIES, 1981, pág. 306.

36 Cfr. Roger de la Garde, "Is There a Market for Foreign Cultures?" en *Media, Culture & Society*, vol. 9, 1987; y James Halloran, *Mass Media and Socialization*. Londres, International Association for Mass Communication Research, 1976.

37 Véase Amelia Malagamba, *op. cit.*

podrá llegar a explicaciones racionales y amplias sobre el impacto de los medios de comunicación en este país.

## BIBLIOGRAFÍA

**Alvarado Montañez, Elías**, "El conflicto en el Diario" en *Revista Juráquez*, vol. 3, núm. 36, 1987.

**Arredondo, Pablo y Enrique Sánchez Ruiz**, *Comunicación social, poder y democracia en México*. Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1987.

**Beltrán, Luis R.**, "TV Etchings in the Minds of Latin Americans; Conservatism, Materialism, and Conformism" en *Gazzete*, vol. XXIV, núm. 1, 1978.

**Berry Moreno, Judith**, "Tijuana: radio y cultura fronteriza" en *Ma. Antonieta Rebeil, Alma R. Alva e Ignacio Rodríguez (eds.), Perfiles del cuadrante*. México, Trillas, 1989.

**Bohmann, Karin**, *Medios de comunicación y sistemas informativos en México*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Alianza Editorial Mexicana, 1989.

**Bustamante Jorge. A.**, *Tensiones sociales en la frontera norte y en la Ciudad de México*. México, Cefnomex, 1983 (inédito).

**Candelaria Isabel, José**, "La americanización de la frontera norte" en *Momento*, febrero de 1987.

**Castañeda, Jorge G.**, "El infundado temor a la norteamericanización" en *Jorge G. Castañeda y Robert A. Pastor, Límites en la amistad: México y Estados Unidos*. México, Joaquín Mortiz/Planeta, 1989.

*Censo General de Población y Vivienda, 1990*. México, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática.

**Chevaldonne, Françoise**, "Globalization and Orientalism: the Case of TV Serials" en *Media, Culture & Society*, vol.9, 1987.

**De la Garde, Roger**, "Is There a Market for Foreign Cultures?" en *Media, Culture & Society*. vol. 9, 1987.

**Delarbre Trejo, Raúl**, en *El Cotidiano*, núm. 18, julio-agosto de 1987.

**Desaulniers, Jean Pierre**, "What does Canada Want?" en *Media, Culture & Society*, vol. 9, 1987.

**Gassaway, Bob M.**, *Information in News and Ads Provides a Competitive Advantage: a Study of Newspapers in a Major Mexican Border City* (ponencia presentada en el Southwest Symposium for Journalism and Mass Communication en la Universidad Estatal de Arizona, octubre de 1989).

**Granados Chapa, Miguel. A.**, *Examen de la comunicación en México*. México, Ediciones El Caballito, 1981.

**Halloran, James**, *Mass Media and Socialization*. Londres, International Association for Mass Communication Research, 1976.

**Hamelink, Cees**, *La aldea trasnacional*. Barcelona, Gustavo Gili, 1981.

**Hoffman-Riem, Wolfgang**, "National Identity & Cultural Values: Broadcasting Safeguards" en *Journal of Broadcasting and Electronic Media*, vol. 11, núm. 1, 1987.

**Iglesias, Norma**, *Panorama de los medios de comunicación en la frontera norte de México*. México, Fundación Manuel Buendía/Programa Cultural de las Fronteras, 1990.

**Lozano, José Carlos**, "Medios de comunicación en la frontera norte" en Enrique Sánchez Ruiz (ed.) *La investigación de la comunicación en México*. México, Ediciones de Comunicación/Universidad de Guadalajara, 1988.

**Llano, Serafina y Morales, Óscar**, *La radiodifusión en México*. México, Comunicación: Tecnología e Investigación, S.C., 1984.

**Malagamba Ansótegui, Amelia**, *La televisión y su impacto en la población infantil de Tijuana*. Tijuana, CEFNOMEX, 1986 (Cuadernos Cefnomex).

**Mankekar, D.R.**, *Whose Freedom? Whose Order?: a Plea for NIIO by Third World*. Shahdara, Delhi, Clarion Books, 1981.

**Margulis, Mario**, "La cultura popular" en Adolfo Colombres (ed.), *La cultura popular*. México, Premiá Editora, 1984.

**Martínez, Óscar**, *Troublesome Border*. Tucson, The University of Arizona Press, 1988.

**Monsiváis, Carlos**, "La cultura en la frontera" en Estudios Fronterizos, México, ANUIES, 1981.

**Navarro Béjar, Raúl y Héctor M. Capello**, *La conciencia nacional en la frontera norte mexicana*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1988.

**Olvera, Óscar y Pablo Gómez**, "Industria y consumo del mensaje impreso" en *Connotaciones*, vol. 1, núm. 3, México, Editorial El Caballito, 1982.

**Ross, Stanley R.**, "Introduction" en Stanley R. Ross (ed.), *Views Across the Border*. Albuquerque, University of New Mexico Press, 1979.

**Schlesinger, Philip**, "On National Identity: Some Conceptions and Misconceptions Criticized" en *Social Science Information*, vol. 26, núm. 2, 1987.

**Smythe, Dallas W.**, "Las comunicaciones: agujero negro del marxismo occidental" en G. Richeri (ed.) *La televisión: entre servicio pública y negocio*. México, Gustavo Gili, 1983.

**Soule Salas-Porras, Alejandra**, "La frontera: una larga lucha por la independencia" en Alejandra Salas-Porras Soule (coord.). *Nuestra frontera norte ("...tan cerca de los EU")*. México, Nuestro Tiempo, 1989.

**Tarifas y Datos: Medios Impresos**. México, Medios Publicitarios Mexicanos, 1990.

**Ullamaija Kivikuro, "From Import to Modelling: Finland -an Example of Old Periphery Dependency" en *European Journal of Communication*, vol. 3, núm. 1, 1988.**



**Prensa, radiodifusión e identidad cultural en la frontera norte de José Carlos Lozano se terminó de imprimir el 15 de mayo de 1991 en los talleres de Litográfica Limón, Tijuana, Baja California. En su composición se emplearon tipos Dutch de 11, 10, 9 y 8 puntos. El cuidado de la edición estuvo a cargo de Víctor Manuel Ortiz Segovia. Tipografía y formato a cargo de Daniel Martínez. El tiraje consta de 1500 ejemplares más sobrantes para reposición.**